

Recensión:

Biesta, G., De Bie, M. y Wildemeersch, D. (Eds.). (2014). *Civic learning, democratic citizenship and the public sphere*. Nueva York: Springer. 224 páginas. ISBN: 978-94-007-7258-8

Irene Moreno-Medina *

Universidad Autónoma de Madrid

Civic learning, democratic citizenship and the public sphere es una obra colectiva. Está editada por tres importantes investigadores y escrita por dieciocho autores relevantes que se dedican de manera profesional al ámbito social y pedagógico, así como a la investigación en ramas socioeducativas y psicológicas. Su composición se divide en tres partes. La primera parte llamada Teoría que se divide en cuatro capítulos (en los que participan un total de siete autores) y en la que se explica los conceptos del aprendizaje social, la ciudadanía democrática, los Servicios Sociales y su valor educativo, el aprendizaje de la democracia en trabajo social y la socialización por el bien común. La segunda parte se titula Metodología que se encuentra formada por cuatro capítulos (con siete autores aportando en esta parte) cuyo contenido se centra en conocer la presencia de niños en los vecindarios, la investigación como respuesta, la investigación-acción y democracia y la investigación educativa en la práctica de comunidades en construcción. Y la última parte cuyo capítulo se llama Investigación ha sido escrito por ocho investigadores en las que se exponen diversas temáticas como el *bullying* como problema político para la democratización en las escuelas, la experimentación democrática en educación infantil, pedagogías perturbadoras en el cuidado de personas con necesidades Específicas de Apoyo Educativo, dinámicas de aprendizaje para la ciudadanía en políticas públicas y un análisis de la creación de lo público desde una perspectiva educativa.

La obra es de especial interés, pues invita a reflexionar sobre la democracia y el proceso democrático. Los autores están comprometidos con la ciudadanía y con transmitir no solamente la historia y los hechos importantes que han marcado nuestra vida, sino explicaciones, símiles, esquemas e imágenes para que la entrada a la temática sea sencilla y llena de sentido, tangible, fácil de visualizar y de comprender, e incluso de llevar a la realidad más cercana de la persona que se encuentre leyendo las páginas de dicha obra. Así como una manifestación clara de lo necesario que resulta el proceso educativo en transcurso de la democracia.

De los dieciocho autores, cabe destacar hablar de los editores: Gert Biesta, Maria Bouverne-De Bie y Danny Wildemeersch:

*Contacto: irene.morenomedina@estudiante.uam.es

Gert Biesta es profesor de Educación en el departamento de Educación de la Universidad de Brunel London, así como profesor visitante (en el ámbito de educación artística) en Artez, el instituto de Arte de Amhen (Holanda). Desde el año pasado también forma parte como miembro del 'Onderwijsraad' (el consejo de Educación de Holanda) y participa como coordinador de SIG25 (Teoría de la Educación) de EARLI, la asociación europea para la investigación, el aprendizaje y la instrucción. Gert, además, es editor del Journal Studies in Philosophy and Education.

Maria Bouverne-De Bie es experta en educación de adultos, sociología urbana-rural y teoría social. Es profesora y jefa del departamento de Estudio del Bienestar Social en la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación en la Universidad de Ghent (Bélgica). Se dedica especialmente a investigar sobre el desarrollo de las prácticas en el ámbito del trabajo social, con un enfoque particular de la interacción entre el desarrollo de políticas sociales y las intervenciones efectuadas desde el trabajo social en el desarrollo de niños, jóvenes y adultos.

Danny Wildemeersch es profesor de Pedagogía Social e Intercultural en la Universidad de Leven (Bélgica). Es decano en el Centro de Investigación de Aprendizaje para toda la vida y participación, y sus investigaciones se centran en el aprendizaje intercultural, participación social, ciudadanía y aprendizaje, y un largo etcétera. Además es miembro del Erasmus '*Globalisation and Europeanisation Network in Education (Genie)*' y del *Erasmus Network of Comparative Education* en el programa '*Borders, Mobilities and Identities*'

El libro nace a partir de la ciudad. La ciudad como lugar de origen de la ciudadanía y de la democracia. Es importante reconocer que la educación es un importante apoyo para el punto de vista del aprendizaje cívico y de la democracia.

Partimos del punto, además, de que la ciudadanía tiende a ver la pluralidad y las diferencias como un problema, pero por otra parte la razón de ser del proceso democrático es que la pluralidad y las diferencias deban ser tanto protegidas como cultivadas. Entonces se comprende que existen dos perspectivas de dos entes que necesariamente conviven juntos y es algo histórico. ¿Pero son incompatibles ciudadanía y democracia? La respuesta es muy clara y es que no es incompatibilidad. Quizás no es posible encontrar una respuesta demasiado concreta, pero sí ideas y conceptos que ayudan al lector a comprender ese proceso democrático (que busca pluralidad y consenso) a partir de esa ciudadanía (asustada por las diferencias).

La obra empieza con una imagen clave para todo el libro y que se debería tener siempre presente pues representa la democracia y que puede ser interpretada de diversas maneras sin que ello conlleve a dichas interpretaciones sean distintas. La clave es un rebaño de ovejas que se encuentran mirando hacia abajo y una única oveja mira hacia el lector. Ahí encontraremos la democracia, y dependerá de la posición personal y de la interpretación del momento en el que se encuentra la democracia, pues podría ser el proceso de levantar la cabeza, de mirar, o de decidir que es el momento de revelarse. Se invita a que cada persona haga su propia reflexión antes de seguir sumergida en la lectura, pues el debate interno que se abrirá a partir de las diferentes aportaciones nos permitirá una mayor apertura de ideas y de reflexión, Ya que la democracia es un concepto complejo que puede llegar a tomar diferentes formas para cada autor, pues mientras para algunos el rebaño es la representación de la democracia como hegemonía que no puede nunca reclamar para hablar de libertad o igualdad, para otros, representa la existencia de

momentos de disenso (lo que dentro del rebaño sería como esa oveja que está actuando de manera distinta), y para varios la democracia no ocurre tampoco justo cuando esa oveja asoma la cabeza. Como se observa, la interpretación es personal, pero puede ser compartida y debatida.

Es interesante reflexionar sobre el ejemplo que se propone en el libro con el concepto del voto de la mujer como derecho: ellas no querían ser hombres, querían ser mujeres con derecho a votar, una demanda realizada a través de la idea de igualdad. La democracia no se está realizando en el momento en el que las personas alzan la voz para que el acceso de la mujer al voto sea una realidad, ni cuando se hacen manifestaciones, la democracia hace efecto o es realizada cuando el sistema es reconfigurado para que ese derecho sea real, sea cierto, y se convierta en una verdad. El proceso democrático tiene un objetivo de cambiar el sistema para el mismo sea justo y equitativo.

La democracia es el empoderamiento de todas las personas, sin importar raza, género, edad,... y es que el sentido que se le da a la educación y a la democracia es importante. No se debe olvidar que es a través de la educación es como se consigue el empoderamiento real y justo de las personas que forman la sociedad, es dar voz, dar herramientas que ayuden a la reflexión, de reconocer su propia identidad. Y es por ello que la democracia debe ser entendida como un proceso de adquisición de conocimientos humanos y sociales, ya que gracias a ella disponemos de lo que hay que saber para construir. Es este un proceso curioso y llamativo, pues para construir hay que partir de una “destrucción” previa, esto no es ni más ni menos que la democracia se debe a un momento en el que la sociedad siente una desidentificación respecto al orden sociopolítico existente en el momento y es ahí cuando se inicia un nuevo cambio gracias al aprendizaje.

En definitiva, al ser la democracia un proceso de transformación, también lo es de aprendizaje. Pues se podría considerar que concepción del aprendizaje cívico que está relacionado con experimentar democracia.

Es interesante conocer el lugar físico en el que se producen estos aprendizajes. Los autores exponen sin temor una diferencia clara: hay espacios públicos en el que trabajan las personas de manera cooperativa y espacios privados que están dominados por el mercado. El neoliberalismo está presente en nuestra sociedad y debemos ser prudentes para no dejarnos dominar e influir por esas ideologías que en lugar de practicar con un modelo democrático lo hace con un modelo basado en la “dicta-cracia”.

La clave, como se expone en el libro por diversos autores, es el dominio, porque es lo que define el interés público y produce para lo público. Es importante hacer siempre la diferenciación y ver dónde nos encontramos, en qué lugar nos identificamos. Esto hará que el momento del desarrollo de la democracia lo sintamos como nuestro aunque siempre existe el riesgo de que el espacio público sea influenciado por la lógica del mercado. Este riesgo debe ser prevenido por las mismas personas que se encuentren aprehendiendo para la democracia.

Respecto a la problemática planteada anteriormente en el que los ciudadanos temen a la pluralidad, es interesante incidir en que no habría que enfocarse en decir a los ciudadanos que necesitan aprender más para ser mejores, sino que la prioridad tendría que ser abrir espacios y lugares para experimentar la democracia para que así la democracia no esté siendo creada por el mercado y para su beneficio, por ello hay que

insistir en que esos espacios siempre sean públicos. Es útil pensar en las ideas de la Justicia Social: reconocimiento, redistribución y participación. Esto nos puede permitir replantear cómo deben ser esos lugares públicos para que no solamente abarquen un proceso democrático, sino un proceso justo, para todas las personas. Estas comunidades, además, contribuyen a avance del aprendizaje social.

Esta experiencia de aprendizaje social ha sido posicionada como una contribución más al fortalecimiento de la relación entre comunidades, y además, una de sus funciones es el abrir debates colectivos, acciones y toma de decisiones que impliquen cómo organizar la complejidad de nuestra vida pública. En otras palabras, reconfigurar el sistema, hacer democracia.

Algunos investigadores explican que la participación ha hecho llegar una nueva tiranía por parte del mercado. El eslogan “Poder a la gente (*power to the people*)” no es más que un eslogan de radicales que quieren cambiar de manera drástica el poder de las relaciones. Puede que para el lector sea algo consciente y sea vea reflejado pues en la actualidad ha llegado a ser un importante instrumento de políticos, banqueros del mundo, etc., que han introducido varios métodos aparentemente democráticos que deberían ser la voz de la ciudadanía, pero realmente no es su función.

Por otro lado, en la obra se expone de manera contundente la importancia del trabajo social en el mundo democrático. Trabajo social y democracia han estado históricamente conectados. El desarrollo de la democracia y de la ciudadanía ha sido un proceso histórico caracterizado por los conflictos y la complejidad. En el presente, la relación entre lo política y la ciudadanía social es extremadamente importante debido al incremento del sentimiento democrático de abandono y eso lo podemos comprobar en la baja participación política.

Por ello el trabajo social tiene como reto el reflejo de estas críticas de la ciudadanía y la democracia, pues se encuentre na posición distinta para cada ente. La dimensión educacional en trabajo social es crucial para la conceptualización de la democracia como un proceso abierto y no definitivo porque la democracia no es un modelo estático y la esfera social abre la posibilidad de contextualizar y profundizar la democracia fundamental con el concepto de libertad e igualdad.

El atractivo del trabajo social es la contribución que tiene para el aprendizaje de la democracia, lo que significa que la ciudadanía tiene como estatuas una base de los derechos humanos que requieren el compromiso de la comunidad de manera civil, política y social.

Como conclusión, es el estado democrático el que solamente permite paz y la coexistencia ordenada de las distintas formas de religión, cultura o convicción política que conviven en el mismo espacio y tiempo.

Es por ello que se predice el final de la democracia tal y como la conocemos como consecuencia de la internacionalización y la globalización, de las políticas neoliberales. Ya que, como se observa, nos encontramos ante un periodo de individualización, fragmentación. Y es por ello por lo que se recalca que para el cambio es necesario un proceso democrático que tenga como base la educación y que además sea un proceso público, con un lenguaje accesible y los acuerdos a los que se lleguen sean deseados por la sociedad, así como negociados y aceptados. No hay que olvidar que la democracia es un proceso de transición, un proceso en el que los problemas privados se traduzcan a un

lenguaje público para que también la solución sea pública y sea deseada, negociada y aceptada para esos problemas privados. La práctica democrática concede muchas oportunidades de aprendizaje.

No hay que olvidar que en esta obra la Justicia Social es muy relevante, pues a pesar de que las palabras *Social Justice* no aparece demasiado esto no significa que no exista una estrecha relación ante la temática expuesta y la Justicia Social. De hecho, resulta ser al contrario. No se puede concebir la idea de un proceso democrático sin tener los elementos de la Justicia Social presente. La democracia es un proceso educacional, de aprendizaje y colectivo, en el que todas las personas deben ser partícipes de manera inclusiva, en el que cabe y son necesarios distintas naturalezas como el reconocimiento de las diferentes culturas que participan en el proceso, el conocimiento real de la distribución de los recursos para poder llegar a una mejora que se adapte a las necesidades expuestas por los colectivos y la voz de todas y cada una de las personas que tienen derecho no solamente a formar parte de la reconfiguración, sino de que se realice a través de un lenguaje inclusivo en todos los sentidos.

Breve CV de la autora

Irene Moreno-Medina

Doctoranda en Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciada en Psicopedagogía y Diplomada en Educación Social (ambas por la Universidad de Málaga). Miembro del grupo de investigación *Cambio Educativo para la Justicia Social* (GICE), de la Universidad Autónoma de Madrid. Investigando sobre la cultura de los centros en contextos desafiantes. Email: irene.morenomedina@estudiante.uam.es